

LA LUCHA EN GIJÓN

LOS AVIONES LEALES BATIERON AYER INTENSA Y EFICAZMENTE LOS CUARTELES QUE OCUPAN LOS FACCIOSOS

También fueron atacados fuertemente por los dinamiteros y fusileros

IMPRESION

Favorabilísima fué la impresión que ayer recibió el pueblo con la visita de los trimotores leales que tan eficazmente bombardearon los cuarteles rebeldes. Todo el pueblo presenció desde los balcones y en plena calle dicho bombardeo, observando la precisión de los disparos, los que casi todos alcanzaron sus objetivos.

Parece que esta acción aérea continuará en días sucesivos, y seguramente ello ha de influir enormemente en la moral de los rebeldes, que así comprueban que el Gobierno no se limita á hacer amenazas vanas, como las que lanza por radio el traidor ex-coronel Aranda, sino que emplea los medios de que dispone en sofocar la rebelión, habiendo conseguido indiscutibles triunfos en su pretensión.

Por otra parte, también la opinión gijonesa tiene gran confianza en la acción de las tropas leales y milicias populares en el frente de Luarca, de donde se reciben muy buenas impresiones para la causa de la Libertad.

Gijón confía en que en breves días queden reducidos los dos cuarteles, con lo que podría comenzarse la obra de su reconstrucción, labor que urge, para desembarazarlos de enemigos, coadyuvando este pueblo á la reconquista republicana de España.

Nos hallamos, por tanto, en la etapa final de la tragedia que desde hace veintiséis días estamos viviendo,

La Jornada de ayer

EL NOROESTE, 14 DE AGOSTO DE 1936

No obstante, los rebeldes dieron cuenta de sí en Gijón, enviando, cerca de las seis y media de la mañana un aparato, que voló sobre los cuarteles en que se resisten las fuerzas de Zapadores y Simanca, á las que arrojó víveres, tabaco y otros artículos, pero nada de ello llegó á poder de aquéllas por haber caído fuera de los respectivos recintos. Dicho aparato, fué hostilizado durante su permanencia aquí por nuestros fusileros, que no cesaron de hacerle disparos hasta que, poco después de su llegada, desapareció con rumbo desconocido.

[...]

sión moral que hubo de causar entre los sediciosos el intenso y eficazísimo bombardeo de los trimotores lentos, fué el hecho de que á partir de tal ofensiva, fueron muchos los soldados de Zapadores que se decidieron á fugarse del Cuartel, según á parte informamos, realizando así, á la desesperada, un deseo acariciado por todos desde el primer día de la sedición.

Igualmente, el bombardeo sobre el cárcel fué tan eficaz, que una de las bombas allí caídas parece que mató á un capitán, á un teniente y á varios soldados.

[...]

Por la noche, hubo un intenso ataque al cuartel de Zapadores, arrojándose sobre el mismo hasta la madrugada gran cantidad de dinamita, que causó en el edificio otros enormes desperfectos, y en esta ocasión, derrocharon gran arrojó los dinamiteros.